La universidad pública y la cultura nacional de Carlos Montemayor

Intertexto con Carlos Montemayor: La universidad pública y la cultura nacional*

JULIO CÉSAR SCHARA**

Con motivo del XX aniversario de nuestra entrañable revista, *Reencuentro*. *Análisis de problemas universitarios*, publicación del Programa de Superación Académica de la UAM-X, fundada, organizada, siempre reinventada por el doctor Luis Felipe Bojalil, con un comité editorial de destacadas personalidades de diferentes disciplinas y centros de investigación del país y del extranjero, vamos a contextualizar el articulo: *La universidad Pública y la Cultura Nacional*, del destacado escritor Carlos Montemayor, publicada en el número 39: 10-13, en el año del 2004

Carlos Montemayor nació en Parral, Chihuahua, en el año de 1947. Pertenece a la generación de escritores nacidos a mitad del siglo XX y por lo tanto son herederos de la rica tradición cultural posrevolucionaria, cuyas generaciones más destacadas se fueron entrelazando por redes de escritores y obras muy diversas. *La Generación del Ateneo*: Antonio Caso, Samuel Ramos, Lombardo Toledano, José Vasconcelos, etcétera: de la cual surgen las nuevas generaciones de *Contemporáneos*: Mariano Azuela, Jaime Torres Bodet, José Gorostiza, Martín Luis Guzmán, Carlos Pellicer, entre otros. Así mismo la generación de *Taller-Estaciones*, revistas donde publicaron, entre otros, por primera vez Rosario Castellanos, Juan García Ponce, Salvador Elizondo, Carlos Monsiváis, José Emilio Pacheco.

A las generaciones que sucedieron a estos emblemáticos escritores fundadores del *Renacimiento Mexicano* posrevolucionario, les ha tocado ser continuadores de esta riquísima tradición cultural y con ello servir de puente de la misma, entre el siglo XX y el siglo XXI. Carlos Montemayor escribe narrativa, poesía, ensayo, novela. Es músico y cantante de ópera. Investigador de los principales movimientos insurgentes del país de fin y principios de siglo. Su obra ha sido reconocida por diferentes premios nacionales. Es miembro de número de la Academia Mexicana de la Lengua, correspondiente de la Real Academia Española.

Para Carlos Montemayor la cultura está vinculada a la totalidad de comportamientos de un pueblo, sus costumbres, formas de vivir, así como al pensamiento de los diferentes grupos humanos en la perspectiva social y la elaboración de productos tangibles e intangibles.

La cultura y la extensión universitarias, misiones sustantivas de la universidad, vinculadas a la elaboración, recreación y producción de conocimientos que se estructuran y renuevan por medio del proceso de enseñanza-aprendizaje. La Universidad "... no sólo deberán formar cuadros..." en el sentido de la universidad tradicional, refundada por el alemanismo, de orientación profesionalizante, que

^{*} Este artículo apareció en Reencuentro núm. 39. Universidad y difusión de la cultura, abril, 2004, pp. 10-14.

^{**} Facultad de Bellas Artes, Universidad Autónoma de Querétaro

ha venido formando a los profesionistas necesarios para la planta industrial moderna que se inicia en los años 50, "... la universidad pública tiene como función dominante la ciencia...modelar, modificar, para la sociedad a la que pertenece, su propio destino de conocimiento" (C. M.).

Desde luego difundir y enseñar la ciencia y las humanidades en los espacios

Desde luego difundir y enseñar la ciencia y las humanidades en los espacios dedicados a la difusión cultural no puede lograrse con el mismo modelo pedagógico con el que, hasta ahora, se han enseñado las carreras tradicionales en nuestras universidades. Desde la perspectiva del momento actual y de las necesidades de la innovación educativa que requiere el sistema educativo, desde la educación básica, media y superior, no podríamos seguir utilizando el mismo modelo memorístico, enciclopédico y repetido por casi un siglo, en el ámbito educativo nacional. Hay que crear un nuevo modelo educativo que contemple la utilización de las nuevas tecnologías, así como la imagen en movimiento. Se hace necesario crear un marco teórico del cual se pueda partir hacia la creación de un nuevo modelo pedagógico, tanto para la difusión de las artes, las ciencias, las humanidades y para establecer el proceso de enseñanza-aprendizaje en los diferentes ámbitos, incluyendo los espacios destinados a la difusión cultural, como así lo recomienda el artículo de Carlos Montemayor.

LA PEDAGOGÍA SENSIBLE Y LA IMAGEN EN MOVIMIENTO

Desde las Ciencias Humanas, un modelo pedagógico sirve para organizar un sistema diferenciador para la estructuración, administración y dirección de las organizaciones académicas, sobre las bases de una teoría, o en función de proposiciones relativas a investigaciones y trabajos sobre el comportamiento del proceso de enseñanza-aprendizaje.

La propuesta de la pedagogía sensible presupone que los miembros del proceso de enseñanza-aprendizaje, tienen en sus organizaciones las actitudes, valores, misión y objetivos consecuentes con el modelo pedagógico y que por lo tanto han de tener un motivo para desempeñar su trabajo o ser inducidos a participar en el sistema de comportamiento de la misma organización.

En la pedagogía sensible, el hombre es una unidad perceptiva e imaginativa en la que las interacciones sociales con el entorno prevalecerán sobre la alieneación y el aislamiento de la escuela tradicional. Se deberá dar mayor atención a los aspectos motivacionales, recreativos y se resaltará la importancia de la innovación, la producción del conocimiento de las artes, las ciencias y las humanidades. Los problemas de cada disciplina se entenderán no como situaciones aisladas, sino mutuamente solidarias inter, y transdisciplinarias, con perspectivas más amplias y generalizadas, produciéndose un marcado interés por los fenómenos de tipo complejo y transdisciplinario (Morin, 2001).

Desde los estudios científicos sobre la estética de Baumgarten, se han elaborado, investigado y aplicado diversos conceptos del quehacer artístico. El movimiento de la sociología del arte, que se gestó en Alemania (Hauser, 1992, 1982), Inglaterra (H. Read, 1980), y en Francia (Dauvignaud, 1988), han recobrado, de manera importante, nuevos modelos para la estética y se han elaborado diferentes lecturas para la producción del arte, la cultura, y la ciencia como lo que hoy conocemos como *producción imaginaria* para la reproducción de los saberes científicos, antes compartimentados y diferenciados entre arte y ciencia.

Se privilegian las relaciones entre arte, cultura, ciencia y la sociedad que les da sustento y origen. Los modelos sociológicos del arte conciben a la *producción imaginaria* como un sistema de la combinación entre los aspectos del *techné*, habilidades y destrezas, en la elaboración de los productos artísticos y científicos.

La pedagogía sensible hace significativos los refuerzos pertinentes que se requieren por parte del facilitador del aprendizaje, para que intervenga en la búsqueda de la profundización del conocimiento de los participantes, del proceso de enseñanza-aprendizaje, de sus motivaciones, percepciones, de sus habilidades y destrezas y de sus emociones como una técnica de aproximación a la creación de una voluntad creativa e innovadora. Es una técnica de refuerzo para la producción y creación de innovaciones creativas e intelectuales. La pedagogía sensible sería

una técnica utilizada en el aprendizaje de teorías complejas, que son parte inherente de las concepciones esenciales del arte, la ciencia transdisciplinaria y la sociedad.

Así mismo, la pedagogía sensible sería un recurso metodológico de conocimiento, interpretación o explicación de la realidad y la teoría con el propósito de procurar el máximo acercamiento a la comunidad, a sus artistas y productores de conocimiento científico para integrarlos al grupo general del trabajo, el taller, la fábrica, el sector productivo, o la simple convivencia con los demás. El intento sistemático de integración de las sociedades tradicionales, estableció el principio del desarrollo humano, como parte del resultado de las relaciones tribales.

Por una parte, la pedagogía sensible estudia las distintas perspectivas del porqué el individuo crea arte o ciencia, considerando que cuando el individuo habla y contempla se establecen interacciones estéticas, sensibles, que ponen el acento de las condicionantes ideológicas, psicológicas, sociales, históricas de la comunicación, estableciendo una percepción diferente en contraposición con los mass media, que son una forma racional pero operativa, alienante y deshumanizada de la comunicación. Así como también el ejercicio del artista o el científico con su producción pueden considerarse como un ejercicio de una pedagogía sensible, pues se trata de una continua creación y recreación de las circunstancias vitales y diferenciadas, por las cuales los actores sociales pueden encontrar el goce estético o la revelación científica (Eureka), por este medio, cara a cara, de persona a persona, cultivo de valores de innovación, y reflexiones en torno a la significación de los hechos particulares del arte o de la ciencia que hacen posible el desarrollo de la sociedad y la cultura.

La pedagogía sensible se recrea en ese aprender-aprender de manera autónoma para crear los elementos que hacen posible que la sociedad no quede aislada de los procesos y producción del arte y la ciencia, en su ámbito social y en las diferentes emociones de la existencia.

El nuevo paradigma de la pedagogía sensible

Las representaciones visuales de la realidad involucran un sistema complejo en donde se pueden aislar las tres instancias básicas de las funciones de la inteligencia: percepciones, imágenes y sentimientos que se mueven al unísono en un mosaico cinético que se retroalimentan mutuamente. Esta teoría, fundadora de la teoría de la inteligencia y del estructuralismo de la primera posguerra, nos plantea un problema más complejo, que lo constituye el de la representación (Titchner, 1996). ¿La imagen reproduce la realidad, o es la realidad política, social, económica y educativa la que reproduce las imágenes? ¿Las imágenes son representaciones de la realidad, o son metáforas de la realidad que en el caso de la historia se convierten en imágenes míticas de la evolución del hombre, y sus múltiples relaciones de causa y efecto, entre la naturaleza, la civilización y la cultura?

Las nuevas tecnologías han implicado las posibilidades de búsqueda de información, en los equipos interactivos y multimedia a disposición de los alumnos, mina inagotable de datos científicos, tecnológicos y humanísticos; aunado con los nuevos instrumentos, los alumnos y profesores se convierten en investigadores, los docentes enseñan a los alumnos a evaluar y a tratar prácticamente los datos que tienen a su disposición, y esta manera de proceder resulta mucho más próxima a la vida real que los métodos tradicionales de la transmisión del saber en las aulas de clase; surge así un nuevo tipo de asociación, y no se trata simplemente de enseñar a los alumnos a aprender, sino también a buscar y a relacionar la información, dando al mismo tiempo pruebas de espíritu crítico. A medida que la masa considerable de información que actualmente circula por las redes saber navegar por ese océano de conocimiento se convierte en una misión previa al conocimiento mismo, se exige lo que algunos consideran ya como una nueva forma de alfabetización mediática, como una alternativa para la construcción del paradigma alternativo de la innovación educativa y la utilización de las imágenes.

Los estímulos, las emociones que producen las imágenes, refuerzan cualquier tipo de aprendizaje. Su poder no es nada desdeñable, pues es el poder de la imagen en movimiento vinculada a la pedagogía sensible. Es en la calidad de las presentaciones donde reside el secreto de la aceptación y la percepción adecuada de

Los criterios que deben prevalecer en el contenido de los programas didácticos podrían adecuarse a la realidad del alumno, hacerlos creíbles y relevantes. Los contenidos no deben estar desfasados; por otra parte, su estructura debe elaborarse de forma organizada. Lo importante es la sencillez en la producción, la simplicidad, y en general, que los mensajes sean claros y se puedan retroalimentar.

CONCLUSIONES

La extensión universitaria y la difusión cultural por

"... la falta de atención presupuestal a los programas culturales... ha sido considerada como conocimiento artístico y humanístico, pero se requiere también de divulgar el conocimiento científico... La confluencia de la creatividad científica y de la creatividad artística es el nudo principal del cambio y renovación de una sociedad, en la medida que la concepción del mundo se conforma por el pensamiento científico y el pensamiento artístico... En otras palabras gran parte de la creación cultural se convertiría en difusión del conocimiento o generación del conocimiento" (C. M).

... siempre y cuando la divulgación de los mismos contemple, también, la renovación de los modelos pedagógicos con que hasta ahora se han elaborado los saberes científicos, tecnológicos y artísticos.

Desde esta perspectiva se hace necesario repensar en la difusión, fomento y extensión del pensamiento científico con la ponderación e importancia que hasta ahora se le ha dado a la difusión y extensión de las artes y las humanidades, para poder abrir al futuro las competencias tecnocientíficas de la sociedad global. En la universidad pública "... las mismas salas de exposiciones de artes plásticas, funcionarían para proyectos de difusión científica, los mismos talleres de creación artística, podrían ofrecer talleres de divulgación científica..." en otras palabras, para Carlos Montemayor, la difusión y extensión de la cultura deberán reconvertirse en difusión o generación del conocimiento científico.

BIBLIOGRAFÍA

Dauvignaud, J. (1988). Sociología del Arte, Barcelona: Península.

Hauser, A. (1982). *Fundamentos de la Sociología del Arte,* Barcelona: Labor, S. A. Hauser, A. (1992). *Historia social de la literatura y el arte,* España: Ediciones Guadarrama.

Montemayor, C. (2004). "La Universidad Pública y la Cultura Nacional". Reencuentro. Análisis de problemas universitarios, México: UAM-X, 39:10-14.

Morin, E. (2003). Introducción al Pensamiento Complejo. México: Gedisa.

— (2001). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Editorial UNESCO. Correo de la UNESCO.

Read, H. (1980). Imagen e idea; México: Fondo de Cultura Económica.

Titchner, EB. (1996). An Outline of Psychology. Nueva York: The Macmillan Co.

38 • 39